

PALABRAS DE DIOS

Recopilación de Oraciones y Tablas de las Escrituras Bahá'ís.

*Sumergíos en el océano de Mis palabras para que descifréis
sus secretos y descubráis todas las perlas de sabiduría que
yacen ocultas en sus profundidades*

Bahá'u'lláh

Publicada por la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de la República Dominicana

Recitad los versículos de Dios cada mañana y cada tarde. Quienquiera no los recite, en verdad ha faltado al cumplimiento de su compromiso con la Alianza de Dios y Su Testamento, y quienquiera se aleje de ellos, por cierto se ha alejado de Dios desde tiempo inmemorial.

Bahá'u'lláh

ORACIÓN OBLIGATORIA*

Soy testigo, oh mi Dios, de que Tú me has creado para conocerte y adorarte. Atestiguo en este momento mi impotencia y Tu poder, mi pobreza y Tu riqueza.

No hay otro Dios más que Tú, el que Ayuda en el Peligro, Quien Subiste por Sí Mismo.

Bahá'u'lláh

* (Bahá'u'lláh reveló tres oraciones obligatorias, una de las cuales debe ser elegida por los creyentes para recitarla una vez cada veinticuatro horas, de acuerdo con las instrucciones específicas para cada oración. La instrucción relacionada con la oración reproducida arriba, que es la más corta de las tres, es que debe recitarse una vez al día, entre el mediodía y el atardecer).

AMANECER

¡Oh mi Dios y mi Maestro! Soy tu siervo y el hijo de Tu siervo. Me he levantado de mi lecho en este amanecer en que el Sol de Tu unicidad ha brillado desde la Aurora de Tu Voluntad, y ha derramado su resplandor sobre todo el mundo, de acuerdo con lo que ha sido ordenado en los Libros de Tus Leyes.

Alabado seas, oh mi Señor, pues nos hemos despertado al esplendor de la luz de Tu sabiduría. Envíanos, oh mi Señor, lo que nos capacite para prescindir de todos excepto de Ti, y nos libre de todo apego a otro fuera de Ti, y nos libre de todo apego a otro fuera de Ti. Además decreta, para mí, para quienes me son queridos, y para mis parientes, hombres y mujeres, el bien de este mundo y del venidero. Resguárdanos, entonces, mediante Tu infalible protección, oh Tú, el Bienamado de la creación entera y el Deseo de todo el universo, de aquellos a quienes has hecho manifestaciones del malvado, quienes susurran en el pecho de los hombres. Potente eres Tú para hacer lo que Te place. Tú eres, verdaderamente, el Omnipotente, el que Ayuda en el Peligro, Quien Subsiste por Sí Mismo.

Bendice, oh Señor mi Dios, a quien has establecido sobre Tus más excelentes títulos, y mediante quien Tú has separado a los justos de los perversos. Ayúdanos con Tu gracia a realizar aquello que Tú amas y deseas. Bendice además, oh mi Dios, a quienes son Tus Palabras, y Tus Letras, y a quienes han

dirigido sus rostros hacia Ti, se han vuelto hacia Tu semblante, y han escuchado Tu llamado.

Tú eres, en verdad, el Señor y Rey de todas los hombres, y eres poderoso sobre todas las cosas.

Bahá'u'lláh

MAÑANA

He despertado bajo Tu amparo, oh mi Dios, y corresponde a quien busca tal amparo, permanecer dentro del Santuario de Tu protección y la Fortaleza de Tu defensa. Ilumina mi se interior, oh mi Señor, con los resplandores de la Aurora de Tu Revelación, así como iluminaste mi ser exterior con la luz matinal de Tu favor.

Bahá'u'lláh

Me he levantado esta mañana por Tu gracia, oh mi Dios, y he dejado mi hogar confiando plenamente en Ti y sometiéndome a Tu cuidado. Haz descender entonces, sobre mí, desde el cielo de Tu misericordia, una bendición de Tu parte, y permíteme regresar salvo a mi hogar, así como me permitiste salir bajo Tu protección, con mis pensamientos fijos permanentemente en Ti.

No existe otro Dios sino Tú, el Único, el Incomparable, el Omnisciente, el Omnisapiente.

Bahá'u'lláh

NOCHE

¡Oh mi Dios, mi Maestro, y el Objeto de mi deseo! Este siervo Tuyo desea dormir al amparo de Tu misericordia, y reposar bajo el dosel de Tu gracia, implorando Tu cuidado y Tu protección.

Yo Te ruego, oh mi Señor, por Tu ojo que no duerme, que guardes los míos para que no miren a otro fuera de Ti. Fortalece, pues, su visión, para que puedan distinguir Tus signos y contemplar el horizonte de Tu Revelación. Tú eres, Aquel ante cuya Omnipotencia, al revelarse, la quintaesencia del poder se ha estremecido.

No hay Dios sino Tú, el Omnisciente, el Sapientísimo. Toda alabanza sea para Dios, Señor de todos los mundos.

Bahá'u'lláh

EL AYUNO

¡Alabado seas, oh Señor mi Dios! Te imploro, por esta Revelación mediante la cual la oscuridad ha sido convertida en luz, se ha erigido el Frecuentado Templo, se ha revelado la Tabla Escrita, y se ha descubierto el Rollo Desplegado, que hagas descender sobre mí y sobre quienes me acompañan, aquello que nos permita remontarnos a los cielos de Tu

trascendente gloria, y nos lave la mancha de las dudas que impidieron a los sospechosos entrar en el tabernáculo de Tu unidad.

Soy aquel, oh mi Señor, quien se ha sostenido firmemente del cordón de Tu cariñosa bondad, y se ha aferrado al borde de Tu misericordia y favores. Ordena para mí y mis amados, el bien de este mundo y del venidero. Provéeles, pues, con la Dádiva Oculta que Tú ordenaste para los elegidos entre Tus criaturas.

Estos son, oh mi Señor, los días en que Tú ordenaste a Tus siervos observar el ayuno. Bendito sea aquel que observa el ayuno enteramente por Tu Causa y con absoluto desprendimiento de todas las cosas excepto de Ti. Ayúdame y ayúdales, oh mi Señor, a obedecerte y a guardar Tus preceptos. Tú, verdaderamente, tienes poder para hacer lo que desees.

No hay Dios sino Tú, el Omnisciente, el Sapientísimo. Toda alabanza sea para Dios, Señor de todos los mundos.

Bahá'u'lláh

MATRIMONIO

¡Gloria sea a Ti, oh mi Dios! Verdaderamente, este Tu siervo y esta Tu sierva se han reunido bajo la sombra de Tu misericordia y están unidos por Tu favor y generosidad. ¡Oh Señor! Ayúdales en Tu mundo y en Tu Reino y destina para ellos todo bien por Tu gracia y bondad. ¡Oh Señor!

Confírmales en Tu servidumbre y ayúdales en Tu servicio. Permíteles llegar a ser en Tu mundo los signos de Tu Nombre, y protégeles mediante Tus dádivas que son inagotables en este mundo y en el mundo venidero. ¡Oh Señor! Ellos suplican el reino de Tu misericordia e invocan al domino de Tu unicidad. Verdaderamente, se han desposado en obediencia a Tu mandato. Haz que lleguen a ser los signos de armonía y unidad hasta el fin del tiempo. Verdaderamente, Tú eres el Omnipotente, el Omnipresente y el Todopoderoso.

'Abdu'l-Bahá

CURACIÓN

Tu nombre es mi curación, oh mi Dios, y el recuerdo de Ti es mi remedio. La proximidad a Ti es mi esperanza, y el amor por Ti es mi compañero. Tu misericordia hacia mí es mi curación y mi socorro, tanto en este mundo como en el venidero. Tú, verdaderamente, eres el Todo Generoso, el Omnisciente, el Sapientísimo.

Bahá'u'lláh

ASAMBLEA ESPIRITUAL

Cuando entréis en la sala de reunión, recitad esta oración con el corazón palpitante de amor a Dios y la lengua purificada de todo lo que no sea Su recuerdo, para que el Todopoderoso os ayude bondadosamente a lograr la victoria suprema.

¡Oh Dios, mi Dios! Somos siervos Tuyo que nos hemos vuelto con devoción hacia Tu sagrado Rostro, habiéndonos apartado de todo menos de Ti en este glorioso Día. Henos aquí, reunidos en esta asamblea espiritual, unidos en nuestras miras y pensamientos, con nuestros propósitos armonizados para exaltar Tu Palabra entre la humanidad. ¡Oh Señor, nuestro Dios! Haz de nosotros los signos de Tu divina guía, estandartes de Tu exaltada Fe entre los hombres, siervos de Tu poderosa Alianza, oh Tú nuestro altísimo Señor; manifestaciones de Tu Divina Unidad en Tu Reino de Abhá y estrellas resplandecientes que brillan sobre todas las regiones. ¡Señor! Ayúdanos a ser como los mares que se levantan por el oleaje de Tu maravillosa gracia, como corrientes que fluyen desde Tus alturas todo gloriosas, como hermosos frutos en el árbol de Tu Divina Causa, como árboles que se mecen en Tu Viña celestial por las brisas de Tu munificencia. ¡Oh Dios! Haz que nuestras almas dependan de los versos de Tu divina unidad, que nuestros corazones se regocijen por las efusiones de Tu gracia, que nos unamos como las olas de un solo mar, y lleguemos a fundirnos como los rayes de Tu luz refulgente; para que nuestros pensamientos, nuestras miras y nuestros sentimientos se conviertan en una sola realidad, que manifieste el espíritu de unión por todo el mundo. Tú eres el Munífico, el Generoso, el Obsequioso, el Todopoderoso, el Misericordioso, el Compasivo.

'Abdu'l-Bahá

ORACIONES PARA NIÑOS Y JÓVENES

¡Oh Dios! Haz crecer a esta pequeña criatura en el seno de Tu amor y amamántala del pecho de Tu providencia. Cultiva esta tierna planta en el rosal de Tu amor y ayúdala a crecer mediante las lluvias de Tu generosidad. Haz de ella una criatura del Reino y condúcela a Tu dominio celestial. Tú eres poderoso y bondadoso, y Tú eres el Munífico, el Generoso, el Señor de incomparable generosidad.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Dios! Educa a estos niños. Ellos son las plantas de Tu huerto, las flores de Tu prado, las rosas de Tu jardín. Haz que Tu lluvia descienda sobre ellos; haz que el Sol de la Realidad brille con Tu amor sobre ellos. Haz que Tu brisa les refresque, para que se eduquen, crezcan y desarrollen , y se manifiesten en su mayor belleza. Tú eres el Donador. Tú eres el Compasivo.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Señor! Haz que este joven sea radiante y confiere Tu gracia a esta pobre criatura. Otórgale conocimiento, concédele fuerza adicional en cada amanecer y presévalo bajo el amparo de Tu protección, para que sea liberado de error, pueda dedicarse al servicio de Tu Causa, guiar a los desobedientes, encaminar a los desdichados, librar a los

cautivos y despertar a los negligentes, para que todos sean bendecidos con Tu recuerdo y alabanza. Tú eres el Fuerte, el Poderoso.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Dios! Guíame, protégeme, ilumina la lámpara de mi corazón y haz de mí una estrella brillante. Tú eres el Fuerte y el Poderoso.

'Abdu'l-Bahá

CONTRIBUCIONES AL FONDO

Todos los amigos de Dios... deberán contribuir lo más que sea posible, no importa cuán modestas sean sus contribuciones. Dios no abruma a un alma más allá de su capacidad. Dichas contribuciones deben provenir de todos los centros y de todos los creyentes... ¡Oh amigos de Dios! Estad seguros de que en lugar de estas contribuciones, vuestra agricultura, vuestra industria y vuestro comercio serán bendecidos con múltiples beneficios, con excelentes dádivas y dones. Aquel que viene con una acción hermosa, recibirá diez veces más como recompensa. No hay duda de que el Señor viviente confirmará abundantemente a aquellos que gastan su riqueza en el sendero de Dios.

¡Oh Dios, mi Dios! Ilumina las frentes de Tus verdaderos amantes y asísteles con las huestes angelicales del triunfo seguro. Haz firmes sus pies en Tu recto sendero, y de Tu antigua merced abre ante ellos los portales de Tus bendiciones; pues están gastando en Tu sendero lo que Tú les has otorgado, salvaguardando Tu Fe, poniendo su confianza

en Tu recuerdo, ofrendando sus corazones por amor a Ti, y no retienen lo que poseen, por adoración a Tu Belleza y su búsqueda de maneras de complacerte.

¡Oh Señor! Ordena para ellos una porción abundante, una merecida recompensa y una segura retribución.

Verdaderamente, Tú eres el Sostenedor, el Socorredor, el Generoso, el Munífico, el Siempre-Otorgador.

'Abdu'l-Bahá

ORACIONES PARA LOS MUERTOS

¡Oh mi Dios! Este es Tu siervo y el hijo de Tu siervo que ha creído en Ti y en Tus signos, y ha vuelto su rostro hacia Ti, completamente desprendido de todo excepto de Ti. Tú eres, verdaderamente, el más misericordioso de entre todos quienes demuestran misericordia.

Trátalo, oh Tú Quien perdonas los pecados de los hombres y encubres sus faltas, como corresponde al cielo de Tu munificencia y al océano de Tu gracia. Admítele en los recintos de Tu trascendente misericordia, que existió antes de la creación de tierra y cielo. No hay Dios sino Tú, el Siempre Perdonador, el Más Generoso.

A continuación se debe repetir seis veces el saludo 'Alláh-u-Abhá', y luego diecinueve veces cada uno de los siguientes versos:

Todos, verdaderamente, adoramos a Dios.

Todos, verdaderamente, nos inclinamos ante Dios.

Todos, verdaderamente, estamos consagrados a Dios.

Todos, verdaderamente, damos alabanza a Dios.

Todos, verdaderamente, damos gracias a Dios.

Todos, verdaderamente, somos pacientes ante Dios.

(Si se refiere a una mujer, se debe decir: Esta es Tu sierva y la hija de Tu sierva...)

Bahá'u'lláh

¡Oh mi Dios! ¡Oh Tú perdonador de los pecados, El que confiere los dones, El que disipa las aflicciones!

Verdaderamente, Te suplico que perdones los pecados de quienes han abandonado su vestidura física y han ascendido al mundo espiritual.

¡Oh mi Señor! Purifícalos de sus transgresiones, disipa sus tristezas y cambia su oscuridad en luz. Permíteles entrar en el jardín de la felicidad, límpialos con el agua purísima y concédeles que puedan contemplar Tus resplandores sobre el más sublime Monte.

'Abdu'l-Bahá

OTRAS ORACIONES

¡Gloria se a Ti, oh Dios, por Tu manifestación de amor hacia la humanidad! Oh Tú Quien eres nuestra Vida y Luz, guía a Tus siervos en Tu sendero, y haznos ricos en Ti y libres de todo salvo de Ti.

Oh Dios, enséñanos acerca de Tu unicidad y otórganos la comprensión de Tu unidad, de modo que no podamos ver a nadie salvo a Ti.

Oh Dios, crea en los corazones de Tus bienamados el fuego de Tu amor, para que consuma el pensamiento de todo salvo Tú.

Revélanos, oh Dios, Tu exaltada eternidad, que Tú siempre has sido y siempre serás y que no existe otro Dios salvo Tú. Verdaderamente, en Ti encontramos consuelo y fortaleza.

Bahá'u'lláh

¡Oh mi Dios! ¡Oh mi Dios! Une los corazones de Tus siervos y revélales Tu gran propósito. Puedan ellos seguir Tus mandamientos y atenerse a Tu ley. Ayúdales, oh Dios, en sus esfuerzos y confíéreles fuerza para servirte. ¡Oh Dios!, no los abandones a sí mismos, sino guía sus pasos con la luz de Tu conocimiento y anima sus corazones con Tu amor. Verdaderamente, Tú eres su Ayuda y su Señor.

Bahá'u'lláh

Di: ¡Oh Dios, mi Dios! Atavía mi cabeza con la corona de la justicia, y mi templo con el ornamento de la equidad. Tú, verdaderamente, eres el Poseedor de todos los dones y gracias.

Bahá'u'lláh

¡Oh mi Dios! Te pido, por Tu más glorioso Nombre, que me ayudes en aquello que haga que los asuntos de Tus siervos prosperen, y que Tus ciudades florezcan. ¡Tú, en verdad, tienes poder sobre todas las cosas!

Bahá'u'lláh

Dios, haz que la luz de la unidad envuelva a toda la tierra, que el sello “el Reino es de Día”, pueda ser estampado sobre la frente de todos Sus pueblos.

Bahá'u'lláh

¿Quién libra de las dificultades salvo Dios? Di: ¡Alabado sea Dios! ¡Él es Dios! Todos somos Sus siervos y todos nos atenemos a Su mandato.

El Báb

¡Oh Dios! Refresca y alegra mi espíritu. Purifica mi corazón. Ilumina mis poderes. Dejo todos mis asuntos en Tus manos. Tú eres mi guía y mi refugio. Ya no estaré triste ni afligido; seré un ser feliz y alegre. ¡Oh Dios! Ya no estaré lleno de ansiedad, ni dejaré que las aflicciones me fatiguen, ni que me absorban las cosas desagradables de la vida.

¡Oh Dios! Tú eres más amigo mío que yo lo soy de mí mismo. A Ti me consagro, oh Señor.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh mi Señor, mi amado, mi deseo! Sé mi amigo en la soledad y acompáñame en mi exilio. Aleja mis aflicciones. Haz que me consagra a Tu belleza. Apártame de todo excepto de Ti. Atráeme con Tus fragancias de santidad. Haz que me asocie en Tu Reino con aquellos que se han desprendido de todo salvo de Ti, quienes anhelan servir en Tu sagrado Umbral y están dedicados a Tu Causa. Permíteme ser una de Tus siervas que han alcanzado Tu complacencia. Verdaderamente, Tú eres el Bondadoso, el Generoso.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Señor mi Dios! Ayuda a Tus amados a ser firmes en Tu Fe, a caminar por Tus senderos y a ser constantes en Tu Causa. Concédeles Tu gracia, para que puedan resistir los asaltos del egoísmo y la pasión y seguir la luz de Guía divina. Tú eres el Poderoso, el Bondadoso, el que Subiste por Sí Mismo, el Donador, el Compasivo, el Todopoderoso, el Todo Generoso.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Señor! Dignos de lástima somos, concédenos Tu favor; somos pobres, confiérenos una porción del océano de Tu riqueza; estamos necesitados, satisfácenos, estamos humillados, danos Tu gloria. Las aves del aire y las bestias del campo reciben cada día su alimento de Ti y todos los seres participan de Tu cuidado y amorosa bondad.

No prives a este débil ser de Tu maravillosa gracia, y otorga por medio de Tu poder, Tu generosidad a esta alma desamparada.

Danos nuestro pan de cada día y concédenos Tu aumento en las necesidades de la vida, para que no dependamos de otro más que de Ti, que tengamos comunión plena contigo, podamos caminar por Tus caminos y declarar Tus misterios. Tú eres el Omnipotente, el que Ama y el Poseedor de toda la humanidad.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Señor! Somos débiles; fortalécenos. ¡Oh Dios! Somos ignorantes; haznos sabios. ¡Oh Señor! Somos pobres; haznos ricos. ¡Oh Dios! Estamos muertos; vivifícanos. ¡Oh Señor! Somos la humillación misma; glorifícanos en Tu Reino. Si nos ayudas, oh Señor, nos convertiremos en estrellas centelleantes. Si Tú no nos ayudas, seremos inferiores a la tierra. ¡Oh Señor! Fortalécenos. ¡Oh Dios! Confiérenos la victoria. ¡Oh Dios! Capacítanos para conquistar al ego y sobreponernos al deseo. ¡Oh Señor! Líbranos de la esclavitud del mundo material. ¡Oh Señor! Vivifícanos mediante el hálito del Espíritu Santo, para que podamos levantarnos y servirte, nos ocupemos de Tu adoración, y nos esforcemos en Tu Reino con la mayor sinceridad. ¡Oh Señor! ¡Tú eres el Poderoso! ¡Oh Dios, Tú eres Perdonador! ¡Oh Dios, Tú eres Compasivo!

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Dios, mi Dios! Escuda a Tus siervos leales contra los males del egoísmo y de la pasión, protégelos con el ojo avizor de Tu cariñosa bondad de todo rencor, odio y envidia, ampáralos dentro de la inexpugnable fortaleza de Tu Causa y, libres de los dardos de la duda, hazlos las manifestaciones de

Tus gloriosos signos, ilumina sus rostros con los refulgentes rayos emanados de la aurora de Tu divina unidad, alegra sus corazones con los versos revelados desde Tu sagrado Reino, fortalece sus espaldas con Tu poder que todo lo domina proveniente de Tu Reino de gloria. Tú eres el Todo Generoso el Protector, el Todopoderoso, el Benévolo.

'Abdu'l-Bahá

¡Oh Dios! ¡Oh Dios! ¡Este pájaro tiene un ala rota y su vuelo es muy lento; ayúdale a remontarse a la cúspide de la prosperidad y salvación, volar con máxima alegría y felicidad por todo el espacio infinito, entonar su melodía en Tu Supremo Nombre por todas las regiones, alegrar los oídos con este llamado, e iluminar los ojos al ver las señales de guía!

¡Oh Señor! Estoy solo, solitario y abatido. No hay apoyo para mí salvo Tú, ni ayuda sino Tú, ni amparo fuera de Ti. Confírmame en Tu servicio, asísteme con los cohortes de Tus ángeles, hazme victorioso en la promoción de Tu Palabra y permíteme manifestar Tu sabiduría entre Tus criaturas. ¡Verdaderamente, Tú eres el que ayuda a los débiles y defiende a los pequeños, y en verdad, Tú eres el Poderoso, el Fuerte y el Libre!

'Abdu'l-Bahá

TABLA DE AHMAD

Revelada por Bahá'u'lláh

Bahá'u'lláh ha investido a estas oraciones obligatorias, conjuntamente con algunas otras específicas, tales como la Oración de la Curación y la Tabla de Ahmad, han sido dotadas por Bahá'u'lláh con una potencia y un significado especiales, y por lo tanto deben ser aceptadas como tales y recitadas por los creyentes con absoluta fe y confianza, para que mediante su uso pueden entrar en comunión más estrecha con Dios e identificarse en forma más completa con Sus leyes y preceptos. (De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi)

¡Él es el Rey, el Omnisciente, el Sabio! He aquí, el Ruiseñor del Paraíso canta sobre las ramas del Árbol de la Eternidad, dulces y sagradas melodías, proclamando a los sinceros las Buenas Nuevas de la proximidad de Dios, llamando a los creyentes en la Unidad Divina a la Corte de la Presencia del Generoso, informando a los desprendidos sobre el Mensaje que ha sido revelado por Dios, el Rey, el Glorioso, el Incomparable, guiando a los amantes hacia la Sede de santidad y a esta resplandeciente Belleza.

En verdad, esta es la Más Grande Belleza, predicha en los Libros de los Mensajeros, por medio de Quien la Verdad será distinguida del error y la sabiduría de cada mandato será probada. En verdad, Él es el Árbol de Vida que da los frutos de Dios, el Exaltado, el Poderoso, el Grande.

¡Oh Ahmad! Atestigua que, ciertamente, Él es Dios y no hay Dios sino Él, el Rey, el Protector, el Incomparable, el Omnipotente; y que Aquel a Quien Él manifestó con el

nombre de 'Alí¹ fue el verdadero Enviado de Dios, cuyos mandatos todos acatamos.

Di: oh pueblo, sé obediente a las ordenanzas de Dios que han sido establecidas en el Bayán por el Glorioso, el Sabio. Verdaderamente, Él es el Rey de los Mensajeros, y Su Libro es el Libro Madre, si lo supierais.

Así os prefiere el Ruiseñor su llamado desde esta prisión. Él solo tiene que dar este claro Mensaje. Quienquiera lo desee, que se aparte de este consejo y quienquiera lo desee, que elija el sendero hacia su Señor.

Oh pueblo, si negáis estos versos, ¿por medio de qué prueba creéis en Dios? Producidla, oh asamblea de falsos.

No, por Aquel en cuya mano está mi alma, ni pueden, ni jamás podrán hacer esto, aunque se unieran para ayudarse, unos a otros.

¡Oh Ahmad! No olvides Mis generosidades mientras estoy ausente. Recuerda Mis días durante tus días y Mi angustia y destierro en esta remota prisión. Y sé tan firme en Mi amor que tu corazón no vacile, aunque las espadas de los enemigos te descarguen golpes y todos los cielos y la tierra se levanten contra ti.

Sé como una llama de fuego para Mis enemigos y un río de vida eterna para Mis amados y no seas de los que dudan.

Y si te sobreviniese aflicción en Mi sendero, o degradación por Mi Causa, no te preocupes por ello.

Confía en Dios, tu Dios y el Señor de tus padres. Pues los hombres vagan por los senderos del error, privados de

¹ Su Santidad el Báb.

discernimiento para ver a Dios con sus propios ojos, o escuchar Su melodía con sus propios oídos. Así los hemos encontrado, como tú también lo atestigüas.

Así, sus supersticiones se han convertido en velos que se interponen entre ellos y sus propios corazones, apartándolos del sendero de Dios, el Exaltado, el Grande.

Ten por cierto que, verdaderamente, aquel que se aleja de esta Belleza, se ha alejado también de los Mensajeros del pasado, y muestra orgullo ante Dios, desde toda eternidad hasta toda eternidad.

Aprende bien esta Tabla, oh Ahmad. Cántala durante tus días, y no te prives de ella. Pues, en verdad, Dios ha ordenado para aquel la canta, la recompensa de cien mártires y un servicio en ambos mundos. Estos favores te los hemos conferido como una generosidad de nuestra parte y una misericordia de nuestra Presencia, para que seas de los agradecidos.

¡Por Dios! Si alguien que esté afligido o con pena lee esta Tabla con absoluta sinceridad, Dios disipará su tristeza, resolverá sus dificultades y alejará sus aflicciones.

Verdaderamente, Él es el Misericordioso, el Compasivo. Alabado sea Dios, Señor de todos los mundos.

SELECCIÓN DE LAS PALABRAS OCULTAS DE BAHÁ'U'LLÁH

¡Oh hijo del ser!

Tu Paraíso es Mi amor; tu morada celestial, la reunión conmigo. Entra, no tardes. Esto es lo que ha sido destinado para ti en Nuestro Reino de lo Alto y en Nuestro exaltado Dominio.

¡Oh hijo del espíritu!

No Me pidas lo que no deseamos para ti; conténtate, pues, con lo que hemos ordenado para ti, porque esto es lo que te beneficia, si con ello te contentas.

¡Oh hijo del hombre!

No murmures los pecados de otros mientras seas tú mismo un pecador. Si desobedecieres este mandamiento, serás detestado, y de esto Yo doy testimonio.

¡Oh hijo del hombre!

No niegues a Mi siervo lo que te pidiere, pues su rostro es Mi rostro; avergüénzate, pues, ante Mí.

¡Oh hijo del ser!

Pídete cuentas a ti mismo cada día, antes de que seas llamado a rendirlas; pues la muerte te llegará sin aviso y habrás de responder por tus hechos.

¡Oh hijo del Altísimo!

He hecho de la muerte una mensajera de alegría para ti. ¿Por qué te afliges? He hecho que la luz resplandezca sobre ti. ¿Por qué te ocultas de ella?

¡Oh hijo del espíritu!

Con las felices nuevas de la luz te saludo; ¡Regocíjate! Te llamo a la Corte de Santidad; habita allí para que vivas en paz eternamente.

¡Oh hijo del hombre!

No descuides Mis Mandamientos si amas Mi Belleza, y no olvides Mis consejos si quieres alcanzar Mi complacencia.

¡Oh hijo del hombre!

Si te llegare la prosperidad, no te regocijes, y si te sobreviniere la humillación, no te acongojes, pues ambas pasarán y dejarán de ser.

¡Oh hijo del ser!

Si te sorprende la pobreza, no te entristezcas, pues, a tiempo te visitará el Señor de la riqueza. No temas la humillación, pues algún día descansará sobre ti la Gloria.

¡Oh hijo del ser!

No te ocupes de este mundo, pues con fuego probamos el oro y con oro probamos a Nuestros siervos.

¡Oh hijo del ser!

Tu corazón es Mi morada; santifícalo par Mi descenso. Tu espíritu es el lugar de Mi revelación; purifícalo para Mi manifestación.

¡Oh amigo!

En el jardín de tu corazón no plantes sino la rosa del amor, y no liberes al ruiseñor del afecto y del deseo. Aférrate a la compañía de los justos y elude toda asociación con los impíos.

¡Oh hijo del polvo!

Ciega tus ojos, para que veas Mi Belleza; cubre tus oídos, para que escuches la dulce melodía de Mi Voz; vacíate de todo saber, para que compartas Mi Conocimiento; y santifícate de las riquezas, para que obtengas una parte duradera del océano de Mi eterna Riqueza. Esto es, ciega tus ojos a todo cuanto no sea Mi Belleza; cubre tus oídos a todo cuanto no sea Mi Palabra; vacíate de todo saber salvo de Mi Conocimiento, para

que con visión clara, corazón puro y oído atento, entres en la Corte de Mi Santidad.

¡Oh móvil forma de polvo!

Deseo comunión contigo, pero tú no quieres confiar en Mí. La espada de tu rebelión ha derribado el árbol de tu esperanza. Estoy en todo momento cerca de ti, pero tú estás siempre lejos de Mí. He escogido gloria imperecedera para ti; sin embargo, tú has elegido para ti mismo vergüenza sin límite. Mientras aún hay tiempo, vuelve y no pierdas tu oportunidad.

¡Oh hijo de la tierra!

Si Me deseas no busques a nadie más que a Mí; si quieres contemplar Mi Belleza, cierra los ojos ante el mundo y todo lo que hay en él; pues Mi Voluntad y la voluntad de otro que no sea Yo, al igual que el fuego y el agua, no pueden permanecer juntos en un corazón.

¡Oh amparado extraño!

El cirio de tu corazón ha sido encendido por la mano de Mi poder; no lo extingas con vientos adversos del yo y la pasión. El que cura todos tus males es Mi recuerdo; no lo olvides. Haz de Mi amor tu tesoro y estímalo como tu misma vista y tu propia vida.

¡Oh ricos de la tierra!

Los pobres son Mi depósito en medio de vosotros; cuidad Mi depósito, y no estéis empeñados solamente en vuestro propio bienestar.

¡Oh hijo de la pasión!

Purifícate de la contaminación de la riqueza y, en perfecta paz, entra en el reino de la pobreza, para que bebas en la fuente del desprendimiento, el vino de la vida inmortal.

¡Oh hijo de Mi sierva!

Bebe de la Lengua del misericordioso el torrente del Misterio divino, contempla en el amanecer de la Expresión divina el esplendor manifiesto del Sol de la Sabiduría en la tierra pura del corazón, y riégalas con el aguja de la certeza, para que los jacintos del conocimiento y sabiduría broten frescos y lozanos en la sagrada ciudad del corazón.

DE LOS ESCRITOS DE BAHÁ'U'LLÁH

En verdad os digo, este es el Día en que la humanidad puede contemplar el Rostro y oír la Voz del Prometido. El Llamado de Dios ha sido proclamado y la Luz de Su Semblante se ha levantado sobre los hombres. Incumbe a todos borrar de la tablilla de su corazón la huella de toda palabra vana y contemplar con mente abierta e imparcial los signos de Su

Revelación, las pruebas de Su Misión y las señales de Su Gloria.

¡Oh vosotros, hijos de los hombres! El propósito fundamental que anima a la Fe de Dios y Su Religión es proteger los intereses de la raza humana, promover su unidad, y estimular el espíritu de amor y fraternidad entre los hombres. No dejéis que se convierta en fuente de disensión y discordia, de odio y enemistad. Este es el Sendero recto, el cimiento fijo e inamovible. Todo lo que sea erigido sobre este cimiento, los cambios y azares del mundo no podrán nunca menoscabar su resistencia, ni el transcurso de incontables siglos podrá socavar su estructura.

Sumergíos en el océano de Mis Palabras, para que descifréis sus secretos y descubráis todas las perlas de sabiduría que yacen ocultas en sus profundidades. Cuidaos de no vacilar en vuestra determinación de abrazar la verdad esta Causa, Causa por la cual se han revelado las potencialidades del poder de Dios y Su soberanía ha sido establecida. Con los rostros radiantes de alegría apresuraos en llegar hasta Él. Esta es la inmutable Fe de Dios; eterna en el pasado, eterna en el futuro. Que aquel que busca, la alcance; y en cuanto a aquel que ha rehusado buscarla, ciertamente, Dios está por encima de cualquier necesidad de Sus criaturas.

Di: Ésta es la infalible Balanza sostenida por la Mano de Dios, en que se pesa a todos cuantos están en los cielos y todos cuantos están en la tierra, y se determina su destino, si sois de

aquellos que creen y reconocen esta Verdad. Di: Mediante ella, los pobres han sido enriquecidos; los eruditos, iluminados; y a los buscadores se les ha permitido ascender hasta la Presencia de Dios. Cuidado, no sea que la convirtáis en causa de disensión entre vosotros. Estad firmemente asentados, cual montaña inamovible, en la Causa de vuestro Señor, el Poderoso, el Amoroso.

Sé generoso en la prosperidad y agradecido en la adversidad. Sé digno de la confianza de tu prójimo, y mírale con rostro resplandeciente y amistoso. Sé para el pobre un tesoro, para el rico, un amonestador; sé uno que responde al llamado del menesteroso, y guarda la santidad de tu promesa. Sé recto en tu juicio y moderado en tu palabra. No seas injusto con nadie, y a todos muestra mansedumbre. Sé como una lámpara para quienes andan en tinieblas, una alegría para los entristecidos, un mar para los sedientos, un asilo para los afligidos, un sostenedor y defensor de la víctima de la opresión. Que la integridad y rectitud distingan todos tus actos. Sé un hogar para el forastero, un bálsamo para el que padece, un baluarte para el fugitivo. Sé ojos para el ciego y una luz de guía a los pies de los que yerran. Sé un ornamento del semblante de la verdad, una corona sobre la frente de la fidelidad, un pilar del templo de la rectitud, un hábito de vida para el cuerpo de la humanidad, una insignia de las huestes de la justicia, un lucero sobre el horizonte de la virtud, un rocío para la tierra del corazón humano, un arca en el océano del conocimiento, un sol en el cielo de la munificencia, una gema

en la diadema de la sabiduría, una luz refulgente en el firmamento de tu generación, un fruto del árbol de la humildad.

¡Oh amigos! No descuidéis las virtudes con que habéis sido dotados ni seáis negligentes de vuestro alto destino... Sois las estrellas del cielo de entendimiento, la brisa que sopla al amanecer, las fluyentes aguas de las cuales debe depender la vida misma de todos los hombres, las letras inscritas de Su pergamino sagrado.

Ensenad la Causa de Dios, oh pueblo de Bahá, puesto que Dios ha prescrito a cada uno el deber de proclamar Su Mensaje, y lo considera como la más meritoria de todas las acciones.

¡Por la rectitud de Dios! Si un hombre completamente solo, se levanta en el nombre de Bahá y se pone la armadura de Su amor, el Todopoderoso le hará victorioso, aunque se juntaran contra él todas las fuerzas de la tierra y del cielo.

El mejoramiento del mundo puede ser logrado por medio de hechos puros y hermosos, por medio de una conducta loable y correcta.

Aferraos al cordón de constancia, de manera tal que todas las vanas imaginaciones se desvanezcan por completo. Aprsuraos del horizonte de poder, en el nombre de vuestro Señor, el Irrestringido, y anunciad a Sus siervos con sabiduría y elocuencia, las buenas nuevas de esta Causa, cuyo esplendor ha sido derramado sobre el mundo del ser. Cuidad que nada os impida observar lo que la Pluma de Gloria o sha prescrito mientras se movía sobre Su Tabla con soberana majestad y poder.

Que vuestra vista sea casta, que vuestra mano sea leal, vuestra lengua veraz y vuestro corazón esclarecido.

Una lengua amable es el imán del corazón de los hombres. Es el pan del espíritu, revisite de significado las palabras, es fuente de la luz de la sabiduría y el entendimiento.

¡Oh pueblo de Dios! Os exhorto a practicar la cortesía, pues sobre todo lo demás, ella es la princesa de las virtudes... Quienquiera esté investido con cortesía, ha logrado por cierto una sublime posición.

Embelleced vuestras lenguas, oh pueblo, con la veracidad, y adornad vuestras almas con el ornamento de la honestidad... La veracidad es la base de todas las virtudes humanas. Sin veracidad, el progreso y el buen éxito, en todos los mundos de Dios, son irrealizables para cualquier alma.

La confiabilidad es el más grande portal que conduce a la tranquilidad y seguridad del pueblo. En verdad, la estabilidad de todo asunto ha dependido y depende de ella. Todos los dominios del poder, la grandeza y la riqueza son iluminados por su luz.

... Recompensaré a quienquiera se adhiera a mí, y reconozca mi rango y posición y se aferre a mi orla. Yo soy el más grande ornamento del pueblo de Bahá y la vestidura de gloria para todos quienes están en el reino de la creación. Yo soy el supremo instrumento para la prosperidad del mundo y el horizonte de certeza para todos los seres.

El primer deber prescrito por Dios a Sus siervos es el reconocimiento de Aquel Quien es la Aurora de Su Revelación y la Fuente de Sus leyes, Quien representa a la Deidad tanto en el Reino de Su Causa como en el mundo de la creación. Quienquiera cumpla este deber ha logrado todo el bien; y quienquiera esté privado de él, se ha extraviado, aunque sea autor de todo hecho justo. Incumbe a cada uno que alcanza esta muy sublime posición, esta cima de trascendente gloria, observar toda ordenanza de Aquel Quien es el Deseo del mundo. Estos deberes gemelos son inseparables. Ninguno es aceptable sin el otro. Así ha sido decretado por Aquel Quien es la Fuente de inspiración Divina.

Se debe necesariamente beber e vino del renunciamiento, deben necesariamente alcanzarse las sublimes alturas del desprendimiento y necesariamente debe observarse la meditación a que se refieren las palabras: “Una hora de reflexión es preferible a setenta años de adoración piadosa”, para que pueda descubrirse el secreto del vil comportamiento de la gente, de esa gente que a pesar del amor y anhelo que profesan por la verdad, maldicen a los seguidores de la Verdad una vez que Él Se ha manifestado.

Cuando llegue la victoria, cada hombre se declarará creyente y se apresurará al refugio de la Fe de Dios. Felices aquellos que en los días de las pruebas que envuelven al mundo se han mantenido firmes en la Causa y han rehusado desviarse de su Verdad.

Prestad oído a la dulce melodía de este Prisionero. Levantaos y elevad vuestra voz, que quizás aquellos que están profundamente dormidos puedan ser despertados. Di: ¡Oh vosotros que estáis como muertos! La Mano de la munificencia divina os confiere el Agua de Vida. Apresuraos y bebed en abundancia. Quien haya renacido en este Día, nunca morirá; quien permanezca muerto, nunca vivirá.

La Antigua Belleza ha consentido ser encadenado para que la humanidad sea liberada de su cautiverio, y ha aceptado ser prisionero de esta poderosa Fortaleza para que todo el mundo logre la verdadera libertad. Ha bebido hasta los pozos de la copa del dolor, para que todos los pueblos de la tierra alcancen felicidad perdurable y sean colmados de alegría. Esto emana de la misericordia de vuestro Señor, el Compasivo, el Más Misericordioso. Hemos aceptado ser humillados, oh creyentes en la Unidad de Dios, para que vosotros seáis enaltecidos y hemos sufrido múltiples tribulaciones para que podáis

prosperar y florecer. ¡Mirad cómo aquellos que se han imaginado socios de Dios, han forzado a Aquel Quien ha venido a rehacer el mundo entero, a residir en la más desolada de las ciudades!

DE LOS ESCRITOS DEL BÁB

¡Oh Mis queridos amigos! Sois los portadores del Nombre de Dios en este Día. Habéis sido elegidos como los depositarios de Su misterio. Os incumbe a cada uno de vosotros manifestar los atributos de Dios y ejemplificar, por vuestras acciones y palabras, los signos de Su rectitud, Su poder y gloria. Los mismos miembros de vuestro cuerpo deben dar testimonio de lo exaltado de vuestro propósito, la integridad de vuestra vida, la realidad de vuestra fe y el elevado carácter de vuestra devoción.

Los días en que la vana adoración era considerada suficiente han llegado a su fin. Ha llegado la hora cuando nada sin el motivo más puro, apoyado por acciones de inmaculada pureza, pueden ascender al trono del Altísimo y ser aceptadas por Él.

No toméis en cuenta vuestras limitaciones y debilidad; fijad vuestra mirada en el poder invencible del Señor, vuestro Dios, el Todopoderoso. ¿Acaso no ha hecho que Abraham, en tiempos pasados, a pesar de su aparente impotencia, triunfara sobre las fuerzas de Nimrod? ¿No ha hecho posible a Moisés, cuyo cayado era su único compañero, vencer al Faraón y sus huestes? ¿No ha establecido el poder de Jesús, pobre y humilde como era a los ojos de los hombres, sobre las fuerzas combinadas del pueblo judío? ¿No ha sometido a las tribus bárbaras y militantes de Arabia a la sagrada y transformadora disciplina de Muhammad, Su Profeta? Levantaos en Su nombre, poned toda vuestra confianza en Él y estad seguros de la victoria final.

DE LOS ESCRITOS DE 'ABDU'L-BAHÁ

¡Oh tú que estás volviendo tu rostro hacia Dios! Cierra tus ojos a todas las otras cosas, y ábrelos al Reino del Todo Glorioso. Pídele a Él solamente todo lo que desees; busca de Él solamente, todo lo que busques. Con una mirada Él otorga cien mil esperanzas, de un vistazo Él cura cien mil enfermedades incurables; con una ojeada, Él pone bálsamo en toda herida; con una seña, Él libera los corazones de los grillos del dolor. Él hace lo que hace, y ¿qué recurso tenemos

nosotros? Él lleva a cabo Su Voluntad. Él ordena lo que Le place. Luego, es mejor para ti inclinar tu cabeza en sumisión, y depositar tu confianza en el Señor Todo Misericordioso.

El deber fundamental es hoy en día purificar vuestros caracteres, corregir vuestros modales, y mejorar vuestra conducta. Los amados del Todo Misericordioso deben manifestar tal carácter y conducta entre sus criaturas, que la fragancia de su santidad pueda derramarse sobre el mundo entero, y pueda resucitar a los muertos, dado que el propósito de la Manifestación de Dios y del amanecer de las luces ilimitadas del Invisible, es educar las almas de los hombres y refinar el carácter de todo hombre viviente.

Además, el hombre tiene que adquirir cualidades celestiales y alcanzar atributos divinos. Debe convertirse en la imagen y semejanza de Dios. Debe buscar la bondad de lo eterno, convertirse en expositor del amor de Dios, la luz de guía, el árbol de la vida y el depositario de las bondades de Dios. Es decir, el hombre debe sacrificar las cualidades y atributos del mundo de la naturaleza por las cualidades y atributos del mundo de Dios.

No os contentéis con demostrar amistad con palabras únicamente. Dejad que vuestro corazón arda de amor para todos aquellos que se crucen en vuestro camino.

Cuando Dios llama a un alma a una posición elevada, es porque esa alma tiene capacidad para esa posición como un don de Dios, y porque esa alma ha suplicado ser admitida en Su servicio. No hay envidia, celos, calumnias, murmuraciones, conspiraciones o intrigas que inducirán jamás a Dios a que cambie a un alma del sitio que tiene destinado. Por la gracia de Dios, tales acciones de parte de la gente son, para el siervo, las pruebas que demuestran su fuerza, indulgencia, abnegación y sinceridad bajo la adversidad. Al mismo tiempo, aquellos que hacia un siervo manifiestan envidias, celos, etc., se privan a sí mismo de su propia posición y no a otro de la suya, pues no solamente prueban por sus propios actos que son indignos de ser llamados a una posición elevada que les espera, sino también que no pueden soportar la mismísima primera prueba, aquella de regocijarse del éxito de su vecino, de lo cual se regocija Dios. Sólo por tal gozo sincero puede el don de Dios entrar en un corazón puro.

La envidia cierra la puerta de la Bendición, los celos impiden que uno alcance jamás el Reino de Abhá.

Mi hogar es el hogar de la paz. Mi hogar es el hogar de la alegría y el deleite. Mi hogar es el hogar de la risa y el regocijo. Quienquiera traspase los portales de esta casa, debe salir con un corazón alegre. Este es el hogar de la luz; quienquiera entre aquí, será iluminado.

Si en una familia están manifiestos el amor y la armonía, esa familia progresará, llegará a ser espiritual e iluminada; pero si dentro de ella existen el odio y la enemistad, la destrucción y la disgregación son inevitables.

Debéis manifestar completo amor y afecto por toda la humanidad. No os exaltéis con los otros, sino considerad a todos como iguales, reconociéndolos siervos del único Dios. Sabed que Dios es compasivo con todos, amad a todos desde lo más profundo de vuestros corazones, preferid a todos los religiosos antes que a vosotros mismos, estad rebosantes con el amor por todas las razas, y sed bondadosos con las gentes de todas las nacionalidades. Nunca habléis desdeñosamente de otros, más bien alabad sin distinción. No contaminéis vuestras lenguas hablando mal de otros. Reconoced a vuestros enemigos como amigos, y considerad a aquellos que os desean el mal como deseadores del bien... Que vuestro corazón no se

ofenda con nadie. Si alguien comete un error o daño en vuestro perjuicio, debéis perdonarlo instantáneamente. No os quejéis de otros. Absteneos de reprenderlos, y si deseáis amonestarlos o aconsejarles, hacedlo de modo que no agobie a quien lo reciba.

Aplicad todos vuestros pensamientos para llevar alegría a los corazones. ¡Cuidado! ¡Cuidado! No sea que ofendáis algún corazón. Asistid al mundo de la humanidad tanto como sea posible. Sed la fuente de consuelo para todo entristecido, ayudad a los débiles, sed un apoyo para los indigentes, cuidad a los enfermos, sed la causa de la glorificación de todos los humildes y amparad a aquellos que están dominados por el temor.

En resumen, que cada uno de vosotros sea una lámpara brillando con las virtudes del mundo de la humanidad. Sed dignos de confianza, sinceros, afectivos y rebosantes de castidad. Sed iluminados, sed espirituales, sed divinos, sed gloriosos, estad animados por Dios, sed bahá'ís.
